

'NOS ESTÁN ENVIANDO MISIONEROS DEL MAL': CLÉRIGOS LAMENTAN LA OFENSIVA HOMOSEXUAL OCCIDENTAL EN ÁFRICA

Los arzobispos católicos están llamando la atención sobre el reclutamiento de hombres jóvenes para participar en pornografía homosexual a cambio de dinero, mientras el adoctrinamiento LGBT dirigido por ONG se está extendiendo por toda África.



Shutterstock

Emily
Mangiaracina

Jueves 29 de agosto de 2024 - 7:42 pm EDT

(LifeSiteNews) — Los arzobispos católicos africanos están haciendo sonar la alarma sobre los esfuerzos occidentales por adoctrinar a los africanos en estilos de vida homosexuales en lo que un prelado describe como un nuevo tipo de proselitismo: uno del “mal”.

Clérigos destacados de toda el África subsahariana denunciaron en entrevistas exclusivas con el *National Catholic Register* los intentos subversivos de ONG occidentales, trabajadores humanitarios e incluso turistas de promover la ideología LGBT y atraer a los africanos a la actividad homosexual a cambio de dinero.

“Es como los misioneros que iban por todas partes a evangelizar”, dijo el arzobispo Renatus Leonard Nkwande de Mwanza, Tanzania. Sólo que ahora, se lamentó, Occidente “nos está enviando misioneros del mal”.

Los esfuerzos son lo suficientemente generalizados como para que arzobispos desde Kenia hasta Camerún y desde Ghana hasta Tanzania estén dando testimonio de problemas similares, que al parecer incluyen adoctrinamiento LGBTQ en las aulas y fiestas sexuales gay.

El arzobispo Charles Palmer-Buckle de Cape Coast, Ghana, describió al *Register* cómo los turistas atraen a los muchachos con dinero para llevarlos a actividades homosexuales.

“Han venido a divertirse y se están metiendo con nuestros niños en la playa, abusando sexualmente de ellos por un poco de dinero”, dijo el arzobispo. “Ellos mismos ya están deformados. Y están deformando a estos (jóvenes). Es como si, siento decirlo, el diablo estuviera tratando de conseguir más discípulos”.

El arzobispo Palmer-Buckle hizo alusión a un fenómeno cada vez más extendido en África, en el que se paga a unos chicos, una suma insignificante para los estándares estadounidenses pero astronómica para los estándares africanos, por aparecer en películas pornográficas homosexuales. A esos chicos se los envía a reclutar a otros, por lo que se les paga aún más.

El prelado dijo que los trabajadores humanitarios extranjeros también han promovido a menudo la ideología LGBT en las aulas y otros lugares a pesar de las prohibiciones en sus estatutos sobre tal activismo.

Cuando se ha enfrentado a los jefes de las ONG sobre este adoctrinamiento, estos han “abdicado” de su responsabilidad al respecto, dijo el arzobispo al *Register*.

“Como docente, no es tu derecho exponer al niño a aquello que le resulta perjudicial a largo plazo, como si estuvieras haciendo proselitismo”, afirmó.

Los encuentros de Kenia con activistas en favor de la homosexualidad son un eco de los de Ghana: el personal de las ONG promueve la ideología LGBT en las escuelas y paga a los jóvenes para que tengan sexo gay, según el clero.

En Tanzania, las propuestas de pornografía gay se han vuelto tan comunes que la Arquidiócesis de Mwanza lanzó un grupo de trabajo destinado a enseñar a los jóvenes cómo lidiar con las invitaciones a participar en actividades sexuales inmorales.

“Hemos decidido hacerlo porque hemos visto a mucha gente que viene a reunir a los jóvenes y a entretenerlos”, dijo el arzobispo Leonard Nkwande. “Al final, son así”.

Su experiencia también ha sugerido que la administración Biden ha estado involucrada en la promoción de la homosexualidad en su país. Contó cómo las ONG occidentales han distribuido lubricantes utilizados en el sexo gay en su archidiócesis, una iniciativa que, según él, se detuvo durante la administración Trump, pero que ha crecido durante el mandato presidencial de Biden.

Esto es coherente con la declaración del portavoz del Departamento de Estado de Estados Unidos, John Kirby, el año pasado de que los llamados “derechos LGBTQ+” son una “parte central” de la política exterior estadounidense, y con el informe de diciembre de 2023 de que Estados Unidos había gastado más de 4.100 millones de dólares de dinero de los contribuyentes en iniciativas de promoción LGBT en todo el mundo.

El gobierno de Uganda ha rechazado estos esfuerzos y ha ordenado una investigación sobre las escuelas gestionadas por ONG en 2023 debido al “creciente número de casos de homosexualidad y lesbianismo en escuelas que se han convertido en centros de reclutamiento”.

En la capital de Tanzania, Dar es Salam, activistas asociados a un proyecto sudafricano financiado por la Fundación Ford y otras organizaciones occidentales fueron arrestados y deportados por “promover la homosexualidad”.

Los informes difundidos indican que este adoctrinamiento homosexual es parte de un plan grande y coordinado, según los arzobispos africanos.

"No hablamos de ello abiertamente, pero es intencional", dijo el arzobispo Nkwande al *Register*.

Occidente no sólo está corrompiendo a los africanos mediante acciones sobre el terreno, sino también mediante su influencia virtual mediante las redes sociales.

“Cuando llegaron los misioneros, trajeron la Buena Nueva”, dijo el arzobispo Muhatia, presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Kenia. “Ahora, la cultura que llega a través de las redes sociales no es una buena noticia, sino una mala noticia”.

Esto es especialmente cierto en lugares como Kenia, donde más del 60 por ciento de los residentes tiene un teléfono inteligente, mucho más que en otras partes del África subsahariana.

En Obala, Camerún, el obispo Sosthène Léopold Bayemi Matjei dijo que el contenido en línea de Francia, el antiguo colonizador europeo de la nación africana, no sólo está moldeando el habla y la vestimenta de los niños pequeños, sino que los está inspirando a organizar grupos sexuales.

“Son cosas con las que nunca había soñado”, dijo. “Pero ahora vemos que están llegando”.

Los líderes de la Iglesia africana se oponen ferozmente a esta promoción de la homosexualidad, no porque se oponga a la “cultura” africana, como se afirma con frecuencia, sino porque la consideran un azote moral que arrastra a las almas al infierno.

“Es un completo malentendido de la postura de los obispos africanos”, dijo el arzobispo Andrew Nkea Fuanya de la archidiócesis de Bamenda en Camerún.

“Nosotros mantenemos la tradición de nuestra Iglesia, una, santa, católica y apostólica”, afirmó. “Y cualquier objeción que planteemos es una objeción a la defensa de nuestra fe tal como la recibimos de nuestros antepasados. No tiene nada que ver con “defender la cultura de África”. Los obispos africanos no defienden la cultura africana. Nosotros defendemos la fe católica”.